

Paper - Comunicación

Paisaje y Monumento: Percepción y valoración social del espacio verde público

Ikebara, Micaela Belén

micaikebara@gmail.com

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Centro de Investigaciones del Paisaje / Instituto Superior de Urbanismo y Ambiente. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Palabras clave

Arte público, Área verde, Parque de los Patricios.

Resumen

¿Es posible efectuar una lectura paisajística del espacio verde público a través de sus monumentos y elementos artísticos? ¿Cómo percibe e interactúa la comunidad usuaria con estos elementos?

La ciudad, sus calles y parques permiten una lectura historiográfica a través de sus monumentos, esculturas, fuentes y murales que reflejan la identidad, la historia y las transformaciones del lugar.

Concebido como un material testimonial de la historia y transformaciones urbanas, esta investigación busca comprender cómo los monumentos y elementos artísticos del Parque de los Patricios de la ciudad de Buenos Aires reflejan la identidad cultural del barrio y cómo la comunidad interactúa con ellos. Mediante el trabajo de campo se indaga en las percepciones, usos y valores que los usuarios del parque les atribuyen a los mismos, explorando su función.

El estudio revela una desconexión entre los elementos artísticos y la comunidad, donde a menudo los significados y mensajes de los

monumentos permanecen desconocidos para los transeúntes de la zona, volviéndose casi invisibles en sus vidas diarias. Esta situación plantea la necesidad de revalorizarlos no solo como adornos estéticos, sino como portadores de la memoria colectiva y herramientas de interacción ciudadana.

Introducción

El paisaje se entiende como un palimpsesto (Santos, 1996) donde se puede leer la historia de los siglos que la fueron modelando. Un espacio que ha sido escrito y reescrito a lo largo del tiempo, llevando consigo las huellas de diferentes épocas y culturas. Todos ellos se inscriben en el espacio público, en sus calles, en sus parques, y se convierte en un escenario donde se manifiestan los signos y símbolos que reflejan la identidad de la sociedad que lo habitan y contribuye a la formación de la imagen de una ciudad.

En este contexto, los elementos que expresan de forma clara la identidad de un barrio son los monumentos y los elementos artísticos emplazados en un espacio verde público. Ellos no solo son adornos estéticos, sino que son portadores de símbolos que transmiten los modelos de pensamiento colectivo de la sociedad, reflejando los valores culturales, creencias e historia del momento. Aunque aparentan ser estáticos, son componentes del paisaje palimpséptico que mutan a lo largo del tiempo, llevando consigo la herencia patrimonial de cada época histórica.

Como define Maderuelo “el objeto del monumento es la conmemoración de algún acontecimiento. El término latino «monumentum» significa recordar, conservar la memoria de algo” (1994 p. 17). Por ello, forman parte de la memoria colectiva y son una representación tangible de distintas épocas históricas. Es importante preservarlos y estudiarlos, ya que, como señala Magaz (2001), están íntimamente ligados a una pedagogía que influye a través de sus símbolos, alegorías y por su emplazamiento en el espacio urbano, siendo un referente paradigmático de las mentalidades de cada época.

Hoy en día, se observa una falta de conectividad entre elementos artísticos de un parque, la comunidad usuaria y el sitio donde se encuentran implantados. Estas imágenes se compenetrán con el habitante que las reconoce y camina junto a ellas a diario, pero en realidad, muchas veces sin saber qué son, a quienes representan, ni el mensaje que intentan transmitir, suelen permanecer ocultos a nuestra conciencia. Estas obras, a pesar de sus escalas, tienden a volverse transparentes, paradójicamente. Esta situación refleja una mirada que parece responder a su aspecto contemplativo sin considerar otras funciones que pueden satisfacer en el presente para interactuar con la ciudadanía y enriquecer un parque.

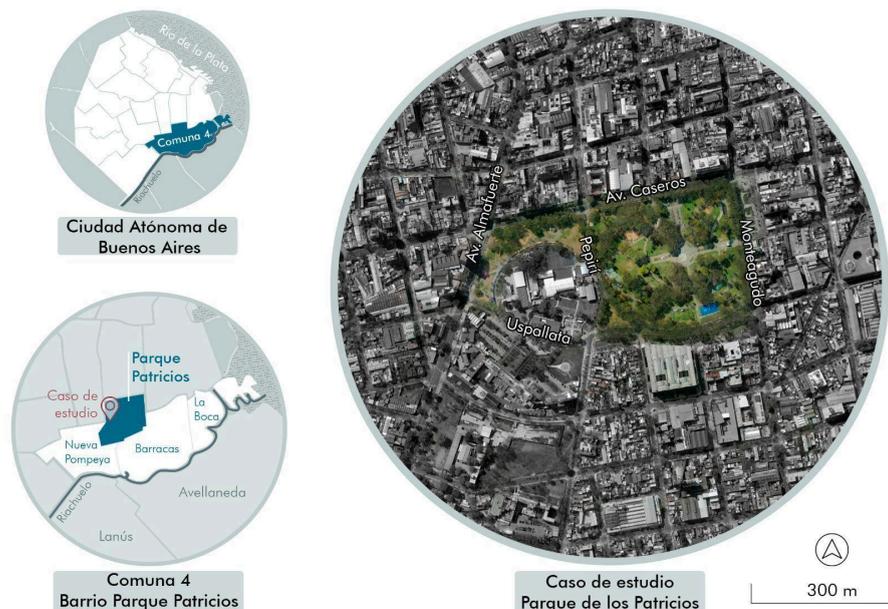
En este sentido, surgen las siguientes preguntas: ¿Cuál es la función del arte público para la planificación y diseño del paisaje verde público? ¿Es posible efectuar una lectura paisajística del espacio verde público a través de sus monumentos y elementos artísticos? ¿Qué percibe, interpreta y valora la población usuaria con respecto a los mismos? ¿Qué temáticas son las más

representadas en el lugar? ¿El emplazamiento de esculturas debe responder a una función contemplativa o aspirar a interactuar con el/la ciudadano/a? Estas preguntas son el punto de partida de esta investigación, cuyo objetivo es analizar las funciones de los monumentos y elementos artísticos emplazados en el paisaje del Parque de los Patricios, ubicado en el barrio homónimo de la comuna 4 de la Ciudad de Buenos Aires, en relación con las percepciones de su población usuaria.

Parque de los Patricios

El sitio de estudio es un área verde de uso público, regulada como Urbanización Parque (UP) por el Código Urbanístico de Buenos Aires (GCBA, 2018). Se localiza en el barrio homónimo de la comuna 4, la cual también integra a los barrios de Nueva Pompeya, Barracas y La Boca. Esta comuna se encuentra al sur de la ciudad de Buenos Aires, lindante con el Riachuelo y los partidos de Avellaneda y Lanús. Su ubicación en la traza del barrio se implanta en el nodo comercial, oficinas empresariales y hospitales; delimitado por las avenidas Caseros y Almaguete, y las calles Uspallata y Montegudo (Figura 1).

Figura 1: Ubicación y contexto geográfico del sitio de estudio



Fuente: Elaboración propia en base a Google Maps 2024.

La historia del barrio presenta una fuerte identidad obrera y popular propia de una época de auge industrial seguida de un período de abandono. Aquí funcionaban a comienzos del siglo XIX los antiguos Mataderos del Sur: “Corrales viejos”, “Barrio de las ranas” o “de las latas” fueron los nombres que fue adquiriendo el territorio. Adoptó su nombre oficial “Parque Patricios” cuando se creó el parque sobre los terrenos viejos del matadero por Ordenanza Municipal del 12 de septiembre de 1902. Es de esta manera, el principal y emblemático parque de la zona le dió origen al nombre del barrio.

Hoy en día es escenario de una ola de transformaciones urbanas desarrolladas en los últimos años impulsado por la instauración del Distrito Tecnológico, la nueva sede de Jefatura del Gobierno de Buenos Aires y la extensión de la línea H del subte dentro del parque en estudio, lo que ha generado una diversificación en la configuración física y en los usos sociales del entorno y dentro del parque, combinando vestigios tradicionales con cambios recientes en su paisaje y como consecuencia de estas mutaciones, el área verde queda reducida a una superficie de 73.750m² y se encuentra enmarcado en un polígono similar a una L invertida y dividido en dos sectores por la calle Pepirí.

El sitio de estudio refleja la huella del proyecto original de Carlos Thays a principios del siglo XX, caracterizado por un diseño mixto de estilo inglés y francés, con formas curvas y una notable presencia arbórea.

Su paseo interno se caracteriza por una serie de senderos circulares concéntricos y otros que los atraviesan, dirigiéndose hacia el centro. Estos caminos permiten recorrer la gran diversidad de monumentos y elementos artísticos de distintas temáticas y materialidad, representando diferentes momentos históricos como el monumento al “Solado Patricio”, personajes vinculados al deporte que destacan el ícono barrial de Huracán, arte callejero como los murales, copones decorativos, monumento en homenajes a la memoria de las 121 almas de los vecinos desaparecidos durante la última dictadura militar y una obra dedicada a los “Maestros en el arte de limpiar” del Sindicato de Obrero de Maestranza, entre otros.

Como mencionan Campari y De Piero, estos elementos “exteriorizan desde lo artístico una multiplicidad de intervenciones temporales y de expresiones simbólicas que revelan la heterogeneidad del paisaje del parque y su vinculación con la diversidad de usuarios/as que lo frecuentan” (2021, P.76).

Ahora bien, ¿de qué manera se efectúa esa vinculación y apropiación con las obras? ¿Cuáles son las expresiones simbólicas que más les resuenan a la comunidad del parque?

A continuación se explicará la metodología empleada para examinar todos los monumentos relevantes para la investigación, enfocando un análisis espacial - funcional y percepción social.

Trabajo de campo urbano

La metodología propuesta se abordó desde un análisis teórico y empírico del caso de estudio, basado en observaciones, encuestas y mapeos producto del trabajo de campo urbano, lo cual permitirá estudiar empíricamente las percepciones de los usuarios y determinar la calidad de relación con los monumentos en el Parque de los Patricios.

En primer lugar, se realizó un reconocimiento del caso de estudio a partir de planos, imágenes satelitales, información compilada y fotografías con el propósito de comprender su estructura espacial y su entorno en el barrio en el que se circunscribe. En lo que se refiere al trabajo en campo, se realizó un relevamiento in situ para identificar los monumentos y elementos artísticos más relevantes que componen al parque, según diversos aspectos que exploren la caracterización en función: ordenación del espacio, ornamental,

conmemorativa, simbólica, identitaria, y se logró reconocer, identificar los documentos oficiales que expliquen el significado de su realización/ aparición en el parque, entre otros.

Para la clasificación del objeto de estudio, se toma como referencia el catálogo presentado por la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires (CPPHC, 2007). El mismo realiza una clasificación más tradicional que incluye monumentos, estatuas, bustos, obeliscos, jarrones o coques, relieves, fuentes de agua, entre otros. Esta investigación considera pertinente incluir una expresión más contemporánea, como el arte callejero. Así mismo, se decide incorporar los mástiles de banderas dentro del catálogo propuesto. Cada obra, a pesar de sus distintos estilos, formas y temáticas, se la estudia como un elemento dentro del diseño del paisaje que posee dos dimensiones, una física y otra simbólica. Por un lado, configura el orden espacial del lugar y determina el recorrido; por otro lado, fija un orden simbólico en el espacio y permite leer la identidad del parque y su entorno inmediato.

En segundo lugar, se realizaron encuestas diseñando un cuestionario con preguntas de tipo cerradas y abiertas en línea con los conceptos desarrollados por Duverger (1996) en el cual se incorporó imágenes referenciales de los monumentos y elementos artísticos del espacio verde público agrupados por proximidad entre ellos en cinco grupos (A,B,C,D,E).

En total, se recopilaron 50 encuestas llevadas a cabo de manera presencial en el parque y también difundidas a través de medios digitales, abarcando a usuarios/as mayores de 18 años seleccionados de manera aleatoria.

Se realizaron dos preguntas principales con el propósito de identificar los monumentos y elementos artísticos más visibles para los/as visitantes, así como comprender los aspectos que los hacen significativos. Además se consultó por las actividades que realizan en torno a ellos y se planteó una pregunta propositiva para explorar cómo mejorar su relevancia. Sin embargo, para fines de esta investigación se hace hincapié en las primeras dos preguntas.

Las mismas nos dan un indicio de cómo los incorporan a sus mapas mentales, cómo son las actitudes y valores sociales, y cuán relevantes son estos componentes para la identidad cultural del Parque de los Patricios.

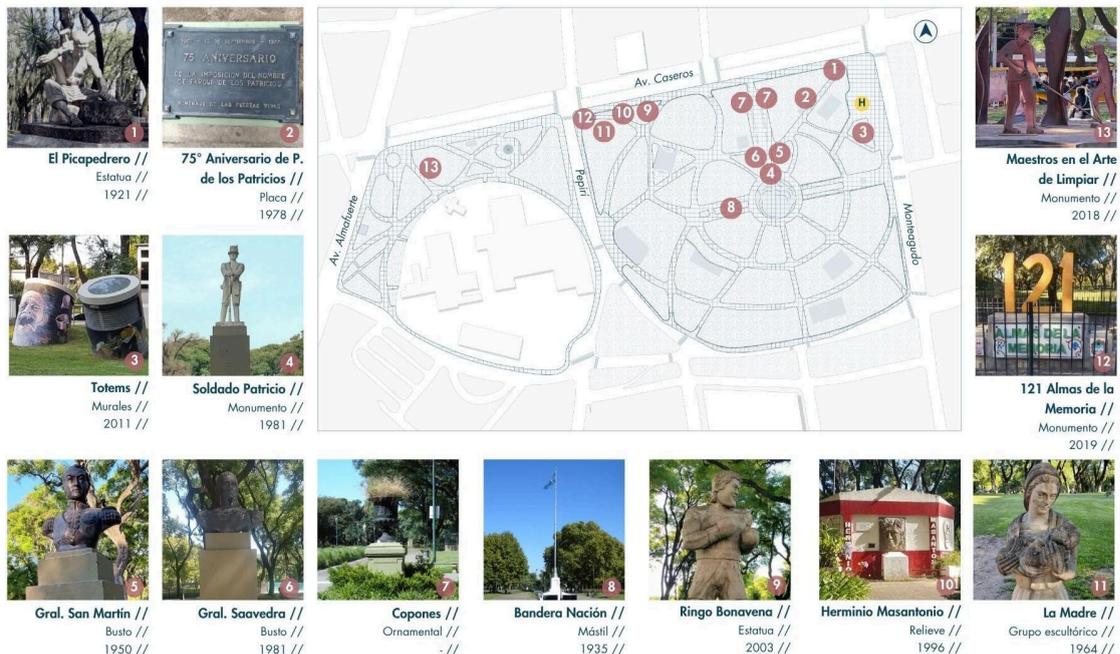
Por último, se procesaron los resultados de la encuesta y se realizó un diagnóstico estadístico sobre la comunidad sondeada.

Resultados

Monumentos y diseño espacial

En el sitio de estudio se identifican trece obras y su criterio de emplazamiento establece una relación con el diseño del recorrido del parque generando diferentes puntos focales estratégicos en los accesos principales, a lo largo de los senderos y sobre los parches de césped (Figura 2).

Figura 2: Mapa de itinerario de las obras artísticas del parque.



Fuente: Elaboración en base a fotografías propias y Google Maps

Por la entrada de la intersección de la avenida Caseros y Monteagudo, cerca de la estación de subte H y los puestos de la feria de libros nuevos y usados, daría la bienvenida el monumento “El Picapedrero”, pero por motivos de restauración sólo se encuentra su pedestal. Al adentrarse al parque, se encuentra la placa de los “75° aniversario del Parque de los Patricios” emplazada sobre el césped. Los murales pintados sobre las grandes ventilaciones de aire del subte los transforman en tótems que emergen del césped, generando un atractivo focal.

Continuando el recorrido paralelo a la avenida se llega a una zona de carácter cívico. La ubicación lateral de los copones decorativos de estilo francés y los bustos de las figuras históricas “General San Martín” y “General Saavedra” generan una perspectiva lineal para resaltar la centralidad del imponente monumento al “Soldado Patricio”. Detrás, en el corazón del parque, se encuentra un anfiteatro circular y, cerca, el mástil con la bandera de la Nación.

Este sector refleja el diseño tradicional de los espacios verdes del siglo XIX. Según Campari (2018), las influencias francesas y los nuevos criterios paisajísticos de fines del siglo XIX, vinculados a la creación y valorización de estos espacios como política pública, se hicieron presentes en los proyectos e intervenciones estatales realizados en el proceso de urbanización de Buenos Aires, en el cual la relación de ornato y salubridad resultó rectora para idear lo público. Vinculado a esta etapa de transformaciones urbanas “la pedagogía de las estatuas” según Gorelik, lleva a una demanda de la época por “...fijar una imaginería patriótica oficial: retratos, símbolos, recreación de escenas, reproducción de objetos para un nuevo consumo nacionalista, marcando los inicios de una industria cultural...” (1998, p. 217). De esta manera, la disposición estratégica del “Soldado Patricio” en el centro del parque y su distanciamiento del espectador a través del pedestal constituye la forma de

imponer su importancia en el espacio en su función de educar a la ciudadanía, de tal modo que el emplazamiento no responde a la intención de generar un espacio público de relación con el ciudadano, sino a la de señalar y conmemorar un hito en la historia.

Si continuamos avanzando en el camino se pueden apreciar las figuras más populares del barrio, la estatua del famoso boxeador “Ringo Bonavena” y el relieve del futbolista “Herminio Masantonio”, ambos mirando hacia la sede del Club Atlético Huracán. Se destaca la fuerte identidad futbolera como icono barrial, siendo la calle y estos monumentos testigos de grandes eventos de celebración que dejaron una marca en la memoria colectiva de la comunidad.

Acercándose al otro acceso que se encuentra en la intersección de la avenida Caseros y Pepirí se ubican la estatua “La Madre” y el monumento “121 Almas a la memoria” en conmemoración a los vecinos desaparecidos durante la última dictadura militar. Al cruzar la calle Pepirí se accede al otro sector del parque en donde se encuentra el monumento metálico que rinde homenaje a los “Maestros en el arte de limpiar” del Sindicato de Obrero de Maestranza.

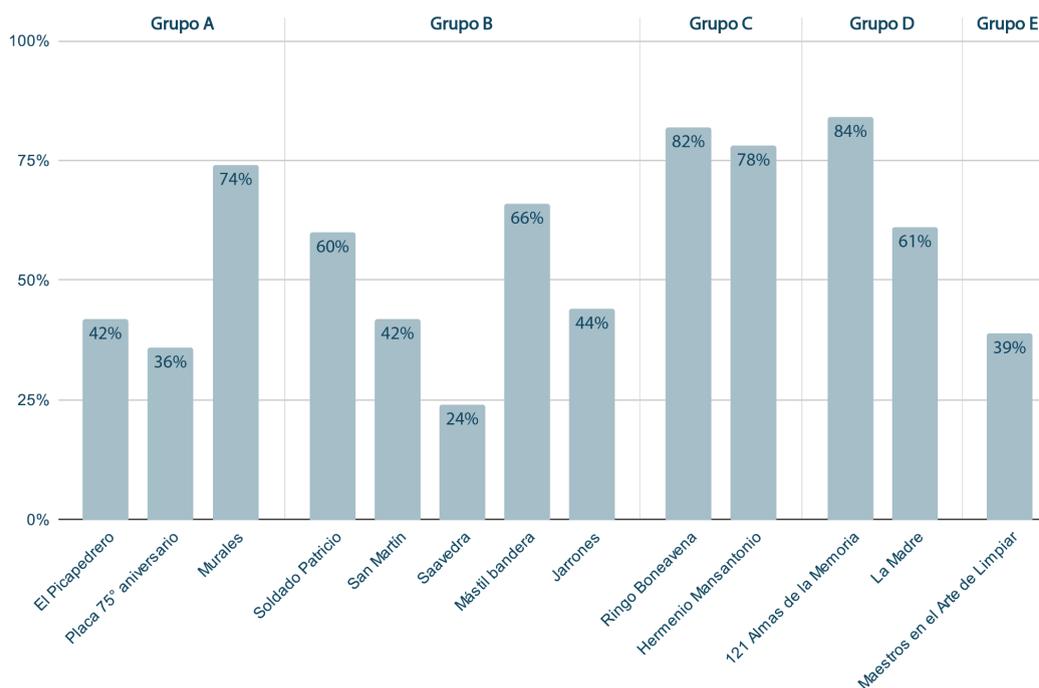
Como diagnóstico, se identifica un desequilibrio en la organización y distribución espacial de las trece obras en el parque con mayor concentración hacia la avenida Casero. Esta ubicación estratégica tiene el objetivo de maximizar la visibilidad de las obras, aprovechando la circulación peatonal y vehicular de esta arteria principal.

Monumentos y valoración social

La relación que se establece entre la comunidad y los monumentos es compleja. El estudio de Santofimio Ortiz, y Pérez Agudelo aborda la vinculación entre los monumentos, el arte urbano y el espacio público en la ciudad de Maizales y sostiene que facilitar su apropiación y disfrute debe plantearse de manera “envolvente y dialéctica”, destacando que “los monumentos conmemorativos o rememorativos (...) suelen expresar una condición de trashumancia o de invisibilidad (2020, p. 46).

A continuación se muestra en el gráfico de barra (figura 3) con los resultados de la encuesta sobre el reconocimiento de los diferentes monumentos.

Figura 3: Porcentaje de reconocimiento de monumentos por grupo.



Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta, 2024.

Los datos reflejan que, dentro del grupo A, los murales destacan como los más vistos, siendo observados por el 74% de las personas encuestadas. Le siguen “El Picapedrero”, con un 42% de reconocimiento, y la placa “75° aniversario de Parque de los Patricios” con un 36%. La principal razón por la cual muchos mencionaron que se destaca la visibilidad de los murales sobre las otras obras se debe porque resalta su tamaño imponente y ubicación estratégica cerca del punto transitado de la salida del subte H.

En el grupo B, el 66% vió el mástil con la bandera de la Nación, un 60% al monumento “Soldado Patricio”, 44% los jarrones, seguido en menor medida los bustos de “General San Martín” y “General Saavedra”. Al igual que en el caso anterior, el mástil destaca por su ubicación sobre unos de los caminos centrales.

En relación con las figuras populares deportivas, el grupo C, la estatua del boxeador lo reconocen un 82% y el relieve del futbolista de huracán, un 78%. Los motivos principales son el aspecto visual y colores llamativo, la familiaridad personal debido a la cercanía con el Club Huracán. Asimismo, se recuerda por representar a una figura famosa como en el caso de “Ringo Bonavena”.

Dentro del grupo D, el monumento “121 Almas a la memoria” lo recuerdan haber visto un 84%, mientras que “La Madre” un 61%. Los motivos principales del primero es por la importancia del significado que carga, su ubicación en una esquina concurrida y su aspecto visual distintivo por tener un número.

Por último, “Maestros en el Arte de limpiar” tiene un 39%. Es reconocido por diversas razones, incluyendo la ubicación física donde los encuestados llegan al mismo por el recorrido que realizan al ingresar al parque y también su impacto visual llamativo. Algunos recuerdan haber participado en el evento inaugural del monumento y varios de ellos lo consideran actualmente más tapado y de hecho mencionan que ha perdido relevancia.

En esta yuxtaposición de herencias, señala Santos (1996), el accionar antrópico genera mutaciones que se manifiestan en el territorio a través de cambios constantes que dan origen a nuevas formas/objetos. Estas transformaciones son consecuencia de los cambios estructurales y/o funcionales, sea porque cayeron en desuso o se desvalorizan las preferencias sociales por otras. Dentro del panorama artístico del área de estudio, las obras más reconocidas son los murales, la estatua de Ringo Bonavena, el relieve de Herminio Masantonio, y el monumento "121 Almas a la memoria" por su impacto visual y su significado cultural y emocional para la comunidad.

Las respuestas cualitativas de los/las encuestadas refuerzan esta tendencia. Comentarios como "Porque son diferentes o más reconocibles para mi, que los torsos de "héroes"", "Los veo originales a los totems", "Creo que los monumentos relacionados al club tienen mucha importancia en la impronta del barrio ya que es una de las identidades del mismo, al igual a los monumentos y homenajes relacionados con lxs detenidxs-desaparecidxs en la última dictadura cívico militar." ilustran una preferencia contemporánea por figuras que conectan directamente con la comunidad y su historia reciente. En contraste, las esculturas tradicionales de "héroes" son percibidas como menos relevantes en la actualidad.

Este análisis demuestra que la relación entre la comunidad y los monumentos del parque es dinámica y multifacética, influenciada por las transformaciones sociales y culturales del entorno. Como plantea Santos (1996), las mutaciones constantes en el paisaje reflejan cambios estructurales que afectan la valoración de sus componentes según las prioridades cambiantes de la sociedad. En este contexto, los monumentos más reconocidos y valorados son aquellos que logran establecer una conexión cercana, accesible y significativa con la comunidad local.

Conclusión

El estudio realizado en el Parque de los Patricios permite comprender que cada monumento encierra una historia, son guardianes de la memoria colectiva y narradores de historias pasadas y presentes. A través de su dimensión simbólica y espacial, se puede leer la heterogeneidad del paisaje del espacio verde y la identidad cultural del lugar.

El análisis de los resultados de las encuestas muestra una clara variabilidad en el reconocimiento y valoración de los diferentes monumentos. Se destaca cómo la ubicación espacial, su impacto visual y relevancia emocional o cultural influyen significativamente en la percepción del objeto de estudio por parte de la comunidad. Se observa un cambio de paradigma donde tradicionalmente se celebraba a los héroes patrióticos, ahora tiene más importancia en la memoria colectiva recordar a las víctimas sin heroísmo para no olvidar tragedias históricas. Además, la arraigada identidad futbolera del barrio fortalece la apropiación de las figuras deportivas famosas.

Esta situación plantea el desafío desde la planificación y diseño del paisaje de integrar y revitalizar los monumentos para que sean percibidos no sólo como testimonios del pasado, sino como elementos activos y relevantes del parque.

Para mejorar la conexión entre los monumentos y la comunidad es necesario considerar estrategias que promuevan la visibilidad del universo simbólico que cargan estos elementos, facilitando así un diálogo recíproco. Poner en valor el patrimonio escultórico emerge como una contribución significativa para comprender la historia del parque y la construcción de su identidad.

Bibliografía

- Campari, G. y De Piero, P. (2021). Paisaje urbano y reconfiguración territorial: Resignificaciones del habitar del espacio verde público. Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales Vol. 9 N° 2, (73-93).
- del Carmen Magaz, M. (2001). Historia y monumentos conmemorativos de la Ciudad de Buenos Aires. Figuras emblemáticas del indio y el conquistador en el imaginario popular. Signos Universitarios: Revista de la Universidad del Salvador, 21(38), 201-206.
- Duverger, M. (1996) Métodos de las Ciencias Sociales. Barcelona: Ariel Sociología.
- Gorelik, A. (1998) La grilla y el parque, espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- GCBA. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (2018). Código Urbanístico. Recuperado de <https://www.buenosaires.gob.ar/desarrollourbano/codigo-urbanistico>
- Maderuelo, J. (1994). La pérdida del pedestal. Visor, Círculo de Bellas Artes.
- Santofimio Ortiz, R. y Pérez Agudelo, S. M. (2020). Monumentos y arte urbano: percepciones, actitudes y valores en el caso de la ciudad de Manizales. Revista de Arquitectura (Bogotá), 22(2), 37-47.
- Santos, M. (1996). Metamorfosis del espacio habitado. Barcelona: Oikos-Tau.
- Toto, C. M., Maronese, L., & Estévez, C. A. (2007). Monumentos y obras de arte en el espacio público de la Ciudad de Buenos Aires. Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico-Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.